

incidir en la manera cómo están habitadas dichas instituciones, en un marco global que califica nuevamente las relaciones de dominación social desde un contexto político, social y moral propiamente local: el franquismo del desarrollismo de los años 1960 que aclimata valores tradicionales con los nuevos valores procedentes del consumismo.

Por ahí, tal vez, se pueda ahondar en el debate que los editores abren al final de su introducción, apuntando a la dimensión generacional de la escritura de la historia —al menos ésa es la lectura que hice, de manera más o menos consciente: «[e]s comprensible [escriben] que la nueva generación quiera escribir su propia historia y sería del todo infructuoso intentar impedirlo» (p. 16). Entiendo que el debate vaya dirigido no tanto hacia una historia oficial de la transición cuya mayor derrota consiste en la implicación de una parte sustancial de los españoles en contra de la cultura de la transición, sino más bien hacia maneras de concebir e imaginar, para generaciones de investigadores y de ciudadanos más jóvenes (y no sólo), el cambio sociopolítico que conoce España en los años setenta.

El libro invita a este debate generacional, especialmente al incluir diferentes testimonios de voces de las izquierdas españolas de los setenta, donde se afirma un concepto de «clase» que ha desaparecido como tal de la producción académica, a favor de categorías que analizan la dominación desde aparatos heredados de la deconstrucción. Ésta se interesa por dar cuenta de estrategias contingentes de lucha antes que por una crítica al paradigma del capitalismo global dado por insuperable. Pero reinterpretaciones de la transición que renuncien a estabilizar, parcialmente al menos, un concepto de clase, no contemplan que este mismo concepto fue operacional en aquel pasado reciente, que consiguió articular sujetos antes de su desarticulación por un nuevo modelo consumista, mesocrático (Sánchez León, «Desclasamiento y desencanto. La representación de las clases medias como eje de una relectura generacional de la transición española», *Kamchatkan*, nº 4, 12/2014, p. 63-99), encubridor de dominaciones socioeconómicas aún vigentes.

Generacionalmente, la producción académica tiene que lidiar con su propia historicidad y lo que une las voces críticas con aquello que critican, el legado sociológico transicional y luchas sociales perdidas. La propuesta de reunir a investigadores y voces diversas invita por tanto a este diálogo, que es un debate sobre maneras de contar el pasado reciente, donde se recogen sujetos dispersos en una misma tentativa de comprender los varios procesos de subalternización que supuso la «transición». En esto radica el interés del libro: desplazar miradas cruzando voces y alimentar espacios críticos.

**González Martínez, Carmen; Escudero Andújar, Fuensanta; Andújar Mateos, José, *El naufragio de la humanidad: Republicanos españoles y murcianos en los campos de concentración*. Alzira (Valencia), Enkuadres, 2015, 282 pp.**

Por Joaquín Piñeiro Blanca  
(Universidad de Cádiz)

Un necesario ejercicio de memoria es el que contiene *El Naufragio de la Humanidad*, que recupera del pasado, con gran rigor científico, los nombres de aquellas personas que sufrieron los horrores del nazismo y del fascismo, con el imprescindible objetivo de difundir este trágico episodio con el propósito de asegurar que una experiencia así no vuelva a repetirse nunca.

Uno de los numerosos y heterogéneos colectivos que fueron víctimas del nazismo estuvo integrado los republicanos españoles internados y/o asesinados en sus campos por el mero hecho de ser republicanos, materializándose aquí uno de los muchos servicios que Hitler prestó a Franco. Para reparar el dañino olvido institucional que aún hoy se extiende sobre las víctimas directas e indirectas del franquismo se ha escrito este magnífico volumen, que en forma y contenido cumple ampliamente con los objetivos propuestos. Así, la publicación aquí reseñada estudia rigurosamente y da voz a las cuatrocientas veinte personas de origen murciano (localizadas hasta ahora) que fueron víctimas de la cruel acción del régimen nazi. De ellas, doscientas cincuenta y cuatro fueron asesinadas (veinticinco gaseadas), ciento cuarenta y seis serían liberadas, tres quedaron registradas en la documentación manejada por los au-

tores como evadidas y de diecisiete se desconoce su destino final. Se calcula que unos dos mil murcianos cruzaron la frontera de Francia al término de la Guerra Civil. Estas informaciones proceden del exhaustivo y minucioso cruce de fuentes efectuado por Fuensanta Escudero. Por su parte, Carmen González elabora un muy detallado estudio historiográfico sobre los campos de concentración nazis y su repercusión sobre los exiliados y deportados españoles, a la vez que analiza cuidadosamente la larga lucha de los deportados supervivientes a través del estudio de la Federación de Españoles Deportados e Internados Políticos del Fascismo (FEDIP). Asimismo, José Andújar realiza un excelente trabajo sobre los ex deportados españoles y murcianos que lograron regresar a la España de la dictadura franquista, una vez liberados los campos de concentración, convirtiéndose, desde entonces, en lo que él denomina como los olvidados.

Los autores son conscientes de las limitaciones inherentes a una investigación que trata de reconstruir unos episodios tan traumáticos y difíciles de creer como los que aquí centran la atención. Por ello, de modo muy sensato, no se plantean saber todo lo que ocurrió, sino fomentar con el conocimiento aproximado de los hechos una reflexión crítica e interpretativa de este oscuro capítulo de la historia. Asimismo, se planean con generosidad y valentía, luchar contra el olvido institucional y político aún vigente. El deber de la memoria y la transmisión de esta atroz experiencia son el sólido motor que ha puesto en marcha esta investigación.

Alrededor de estas interesantes cuestiones giran las investigaciones contenidas en la obra de Carmen González, Fuensanta Escudero y José Andújar. Como puede deducirse de los contenidos antes señalados, la monografía está equilibradamente organizada en tres grandes capítulos: el primero dedicado al análisis historiográfico del tema, poniéndolo en relación con el ejercicio de memoria y la articulación política de la consecución de este deber. Organizado en dos grandes subcapítulos, en el primero se reflexiona sobre el significado de la Shoá en un triple análisis historiográfico, de memoria y de problemática de su actual transmisión; en el segundo sobre la deportación a los campos de concentración nazis de republicanos españoles

exiliados en Francia por el régimen de Vichy durante la II Guerra Mundial. Asimismo, se incluye un estudio de la trayectoria de la Federación de Españoles Deportados e Internados Políticos del Fascismo (FEDIP), que desde octubre de 1945 -poco después de la liberación de los campos- se dedicaron a reclamar, gestionar y tramitar las indemnizaciones y pensiones alemanas a los supervivientes y a los familiares de las víctimas de los campos. Para ello contaron con el apoyo de la Federación Internacional Libre de Deportados e Internados de la Resistencia (FILDIR), compuesta por once organizaciones nacionales de víctimas de la persecución y deportación en Europa e Israel.

El segundo capítulo contiene los resultados de la investigación de las personas de origen murciano que sufrieron la terrible maquinaria de los campos de concentración nazis por la simple razón de ser considerados apátridas por su situación de republicanos exiliados. Como se mencionada en líneas precedentes, unas dos mil personas se desplazaron desde Murcia hasta la frontera de Francia al término de la Guerra Civil. De ellas, cuatrocientos veinte fueron víctimas directas del nazismo. Hombres y mujeres, civiles y militares, un grupo heterogéneo en definitiva, fueron sometidos a unas duras condiciones en los campos de concentración, explotados como mano de obra casi esclava cuando el régimen de Vichy los necesitó. Atrapados entre la persecución franquista en España y la nazi en Francia, se analiza el destino de los que fueron obligados a incorporarse a los Grupos de Trabajadores Extranjeros para realizar tareas para la Francia colaboracionista. Asimismo, se estudia la suerte de los que murieron en operaciones militares durante la II Guerra Mundial, la relación con los miembros de la Resistencia, o la situación de los que fueron hechos prisioneros por el ejército nazi y conducidos a los campos, especialmente a los de Mauthausen y Gusen a los que llegaron la mayor parte de los españoles, particularmente los prisioneros de 1940.

Y, por último, un tercer capítulo en el que el lector puede encontrar un análisis sobre los deportados que regresaron a España durante la dictadura franquista. Aquí se culmina el camino abierto al inicio del libro, llevando el tema hasta hoy. Los senderos de la memoria, la reconstruc-

ción de los recuerdos de los deportados españoles en los terribles campos, se materializan a través de un interesante estudio de microhistoria que utiliza como cimiento el testimonio personal de José Andújar Villaescusa, completado con los relatos de otras experiencias directas, en el que se intenta reconstruir qué fue de los deportados a partir de su liberación, y cuáles fueron las particularidades del caso español, principalmente derivadas de que el final de la guerra y la derrota del régimen nazi no supuso el fin de sus males, puesto que los españoles no pudieron regresar a su país debido a la continuidad dictadura franquista. Fueron condenados, por tanto, al exilio en Francia, América Latina, la URSS o Reino Unido. Sólo una minoría regresaría a España y bajo una "amnésica" situación.

Los ricos apéndices documentales terminan por redondear un libro muy humano sobre un tema que es tremendamente inhumano, valga la paradoja; que es excelente por su rigor, por el acierto en la elección del tema y por la indiscutible utilidad social que, a juicio del que escribe, tienen investigaciones de estas características. En definitiva, una obra de recomendable lectura.

No estamos sólo ante un libro que trate exclusivamente del pasado, sino que en él podemos encontrar un instrumento válido para evaluar el presente político español, a la vez que un vehículo de prevención futura de acciones tan terribles como las que en esta monografía se analizan.

**Kepel, Gilles (con la colaboración de Antoine Jardin), *El terror entre nosotros. Una historia e la yihad en Francia*. Barcelona, Ediciones Península (Península Atalaya), 2016, 319 pp.**

Por Antonio Javier Martín Castellanos  
(Universidad de Cádiz)

El politólogo arabista francés Gilles Kepel (París, 1955), profesor del Instituto de Estudios Políticos de París, traza en esta obra divulgativa la evolución de la *yihad* en Francia desde las revueltas de los suburbios parisinos en 2005 hasta los terribles atentados que ensangrentaron París y Niza en 2015 y 2016. Cuenta con la cola-

boración del investigador en Ciencias Políticas del CNRS (Centro Nacional de Investigaciones Científicas) francés Antoine Jardin, que ha redactado el capítulo segundo y una parte del quinto. Kepel pretende explicar cómo algunos ciudadanos franceses, musulmanes de segunda y tercera generación de inmigrados o bien franceses «de pura cepa» recién convertidos al islam, se han radicalizado de tal manera que provocan la muerte de centenares de personas y se aprestan a morir en sus actos sangrientos. Los atentados en Francia, pero también en Bélgica, Alemania y Turquía, han provocado una conmoción en la sociedad europea, que ha dejado atónitos incluso a políticos, estrategas e intelectuales. Todos buscan una respuesta y Kepel ofrece su diagnóstico revelando la trayectoria de los grupos yihadíes franceses en los últimos once años.

Por su carácter divulgativo, la obra carece de recursos tales como *corpus* crítico, notas a pie de página, citas o referencias bibliográficas. En la edición española hay unas cuantas notas a pie, pero se trata de pequeñas explicaciones que hace la traductora, Silvia Furió Castellví, de ciertos términos y expresiones utilizados en el texto. No obstante, Kepel menciona a lo largo de los capítulos varias obras fundamentales sobre el yihadismo publicadas en Francia en los últimos años. Sus fuentes de información son fundamentalmente artículos de prensa, páginas webs islamistas y entrevistas personales a dirigentes musulmanes y familiares de los activistas enrolados en la *yihad*.

La obra se estructura en dos partes: La primera («La incubación») relata el desarrollo de los grupos yihadíes franceses entre 2005 y 2012, desde las revueltas de los suburbios hasta el final de la presidencia de Nicolas Sarkozy; período formativo y de rearme ideológico en las mezquitas, páginas webs y redes sociales de grupos que se irán radicalizando progresivamente. La segunda («La erupción») comprende el mandato de François Hollande, cuando eclosiona la violencia extremista con los grandes atentados y los intentos abortados de otros. Cada una de las partes se distribuye en tres capítulos, enumerados secuencialmente todos ellos. Contiene también la obra un prefacio, un prólogo y un epílogo. En todos ellos se mencio-